

## Objetivo 8 Fomentar una alianza mundial para el desarrollo

## AYUDA AL DESARROLLO LEJOS AÚN DE LOS COMPROMISOS

Uruguay comparte experiencias de éxito a través de la cooperación Sur-Sur



FOMENTAR UNA ASOCIACIÓN MUNDIAL PARA EL DESARROLLO

### Metas globales:

- Continuar desarrollando un sistema comercial y financiero abierto, basado en reglas establecidas, predecible y no discriminatorio
- Atender las necesidades especiales de los países menos desarrollados, los países sin litoral y los pequeños Estados insulares en vías de desarrollo
- Abordar de forma integral la deuda de los países en desarrollo
- En cooperación con las empresas farmacéuticas, facilitar el acceso a medicamentos esenciales, y de forma asequible, en los países en desarrollo
- En cooperación con el sector privado, hacer más accesibles los beneficios de las nuevas tecnologías, especialmente las de la información y la comunicación

El llamado a "Promover una Asociación Global para el Desarrollo" invita a todos los países a actuar de manera coordinada y mancomunada en pos del logro de los ODMs. Asimismo, este objetivo exige a los países del Sur asumir un rol activo a fin de garantizar que el mismo contemple las concepciones de cooperación y desarrollo promovidas por estos países.

Sin embargo, la tendencia actual de disminución de los aportes de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) por parte de los grandes donantes pone en riesgo el cumplimiento de los ODMs a nivel global. Es por esto que se reclama a los países donantes que cumplan con el compromiso de aportar el 0,7% de sus ingresos nacionales brutos para la asistencia al desarrollo para el año 2015. En estos momentos la AOD constituye el 0,31% de los ingresos nacionales combinados de los países desarrollados, muy lejos todavía de la meta del 0,7% fijada por la ONU.

Aunque en 2009 se alcanzó la cifra récord de 120.000 millones de dólares, sólo cinco países donantes han alcanzado o superado esta meta (Dinamarca, Luxemburgo, Países Bajos, Noruega y Suecia). A ello se suma que en los últimos años esta ayuda se ha concentrado hacia países de menores ingresos (especialmente en Asia y África) y no tanto en los países de renta media, como, son la mayoría de los de América Latina.

Es un hecho que la dinámica de la cooperación internacional para el desarrollo está sufriendo los efectos de la reciente crisis económica y financiera internacional. Es muy probable que la participación de la región de América Latina y el Caribe como receptora de flujos totales de AOD se vea aún más reducida, ello sin considerar la situación particular de Haití. Esto hace más necesario que nunca fortalecer la cooperación Sur-Sur como modalidad complementaria y necesaria para cumplir con los ODMs.

**La cooperación Sur-Sur implica un cambio en el modo tradicional de hacer cooperación**

La cooperación Sur-Sur está basada en la horizontalidad, la solidaridad y el interés y beneficio mutuo y destinada a abordar conjuntamente los desafíos del desarrollo y principales prioridades de los socios participantes. Es, por lo tanto, una cooperación internacional para el desarrollo en la cual prima el intercambio de conocimientos sobre el financiero. Cubre una amplitud de ámbitos acorde a los requerimientos de los participantes mediante asistencia técnica y fortalecimiento de capacidades.

Uruguay, en su doble papel de país que brinda y recibe cooperación internacional, ha impulsado como política la cooperación Sur-Sur. Esto implica un cambio del paradigma de la cooperación tradicional por otro que se sustenta en el principio de "asociación" entre actores para el logro de objetivos comunes. Uruguay es un participante cada vez más activo de la cooperación Sur-Sur, por ejemplo, a través de la provisión de Unidades Potabilizadoras de Agua o del intercambio de lecciones aprendidas en el Plan Ceibal.

### Pacto de las empresas

También las empresas han sido llamadas a nivel internacional a aportar su contribución al cumplimiento de los ODMs. "Unamos el poder de los mercados con la autoridad y los valores de Naciones Unidas para crear mercados inclusivos. Los invito a ser parte de la solución a los problemas" dijo el entonces Secretario General de la ONU, Kofi Annan, a empresarios del mundo entero en el Foro de Davos del año 1999. Se creó así el Pacto Mundial de Naciones Unidas, que compromete a las empresas que adhieren a incorporar en su organización y su entorno inmediato diez principios basados en convenciones internacionales. En Uruguay, se constituyó en agosto de 2010 la red local del Pacto Mundial para dar impulso a esta iniciativa, a la que ya han adherido empresas privadas y públicas, universidades, organizaciones de la sociedad civil y organizaciones empresariales del país.

### 2015 en el horizonte

A cinco años del plazo previsto para el cumplimiento de los ODMs es indispensable que los países hagan el máximo esfuerzo para honrar los compromisos financieros asumidos. En este sentido, sólo los aportes aunados de la AOD, la cooperación Sur-Sur y el Pacto Mundial pueden maximizar el impacto de la cooperación internacional para que se constituya en un factor crítico de promoción del desarrollo y, por lo tanto, en un aporte genuino para alcanzar los ODMs a nivel global. ■

### Uruguay, "uno de los ocho"

Bajo el liderazgo del entonces Secretario General, Kofi Annan, el Panel de Alto Nivel publicó en 2006 el informe denominado "Delivering as One", con una serie de recomendaciones respecto a cómo aumentar la cohesión, relevancia y eficacia del Sistema de

**Unidos en la Acción ha perfileado un nuevo modelo de cooperación en Uruguay**

las Naciones Unidas como un aliado para el desarrollo. Tras presentarse en forma voluntaria, desde enero de 2007 Uruguay es uno de los ocho países piloto del proceso de reforma de las Naciones Unidas denominado "Unidos en la Acción". Comparte esta experiencia con Albania, Cabo Verde, Mozambique, Pakistán, Ruanda, Tanzania y Vietnam.

Esta iniciativa, llevada adelante por el Gobierno y el Sistema de las Naciones Unidas en Uruguay, tiene como objetivo aumentar la coordinación de la programación estratégica, la relevancia y el impacto de las actividades desarrolladas, incrementando la eficiencia, la eficacia y la coherencia de la cooperación internacional canalizada a través de las diversas Agencias, Comisiones, Fondos y Programas de las Naciones Unidas en el país, de conformidad con las prioridades nacionales. Se ha desarrollado a través de cinco pilares, consistentes en: un programa conjunto, un marco presupuestario, un/a líder, una oficina y una voz.

Ciertamente que en un país de los llamados de renta media alta, como Uruguay, la cooperación que puede brindar el Sistema de las Naciones Unidas es mucho más relevante por su calidad de estratégica, específica y orientada al apoyo de políticas públicas y la creación de ámbitos de diálogo y debate, que por su monto financiero absoluto. En tal sentido es que se busca definir un rol específico para el Sistema en el país, colaborando con el Gobierno y la sociedad en la identificación y en el trabajo sobre áreas clave para su desarrollo. Tal ha sido el proceso llevado adelante para la elaboración y firma del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD/UNDAF) 2011-2015, aprobado el pasado mes de mayo, y donde se reflejan las cuatro áreas principales de cooperación que guiarán los programas de CCI, CEPAL, FAO, OACDH, OIM, OIT, ONUDD, ONUDI, ONUSIDA, OPS/OMS, PNUD, PNUMA, UNCTAD, UNESCO, UNFPA, UNICEF, UNIFEM (ONU Mujeres) y UNOPS.

En junio del presente año se presentaron en la Conferencia Tripartita de Alto Nivel de Hanoi, Vietnam, los resultados de la evaluación realizada a nivel de país de la experiencia "Unidos en la Acción", ponderando tanto los avances como los desafíos aún presentes. En la declaración final adoptada en la Conferencia se señaló la importancia de que el impacto de esta iniciativa se traduzca, finalmente, en mejores resultados de desarrollo, que permitan alcanzar los ODMs.

